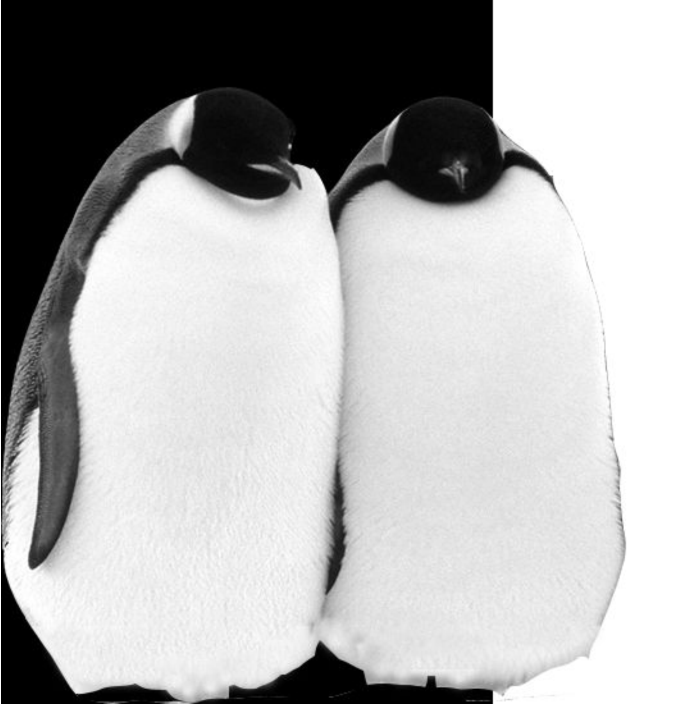
Mundo Vegano

nº4

EXPLOTACION ANIMAL

Corridas de toros, circos, mataderos, laboratorios de experimentación, zoologicos, venta de aninales.....

¿QUE VAS A HACER?



¿Sufren las plantas? (opinión)

enviado por una lectora a nuestra dirección: mundovegano@yahoo.es

Navegando por Internet topé con un foro de Liberación Animal en el que trataba el tema de si las plantas sufren o no. Textualmente la persona que planteaba la cuestión mostraba su opinión diciendo:

"… La diferencia principal es que las plantas no tienen un nivel de vida igual al de los animales (entre ellos los seres humanos).
La vida de una planta se limita a una vida molecular. Detrás de una planta no hay ningún ser que piense, que sienta, que padezca, que tenga interés alguno. La planta es una forma de vida que está al nivel de una ameba o de un hongo, no va más allá.
Un hecho que refuerza esto es cómo se produce la muerte de una planta. La planta no se puede considerar como muerta hasta que no han muerto todas sus células... si yo arranco una zanahoria del suelo y dejo que pasen un par de días, la zanahoria no ha muerto. En la muerte de un animal, vemos como éste expira su último aliento, cómo la vida abandona su cuerpo…

El vegetal es un conjunto de células vivas que se establece y transcurre su existencia como unidad, no hay un alguien detrás de esta materia viva. …"

Hacía mucho que no me planteaba este tema como algo serio porque era algo que veía como una simple excusa que utilizan los omnívoros para no hacerse vegetarianos. No obstante el que fuese planteado en un foro por la propia gente implicada en el movimiento por la Liberación Animal me hizo reflexionar.
Me consta, desde niña, que cualquier ser -ya sea vivo o inerte- carente de sistema nervioso es materialmente imposible que perciba ninguna sensación. Es imposible que una planta sienta que le cortan una hoja o que le dan un golpe debido a que no tiene terminaciones nerviosas. Tampoco una piedra puede percibir un golpe. No sólo porque la piedra no esté viva sino aunque lo estuviese no tendría un sistema nervioso que le permitiese sentir nada.



Ante estos argumentos los omnívoros -empeñados más en inventar fallos de los que somos veganos que en ver sus propios errores- reaccionan afirmando que las plantas sufren dado que son seres cuya constitución varía en función de los agentes externos. Pero; ¿es esto una prueba de que sean capaces de sufrir?; ¿Es que los minerales no reaccionan ante los agentes externos?; ¿No se funde el acero ante temperaturas muy altas?; ¿Sufre el acero porque varía su "constitución" en función de la temperatura externa? Obviamente ni sufren los minerales ni tampoco las plantas. Y si alguien cree que lo hacen las plantas es por razones místicas, fe pura y dura. Jamás alguien que siga un razonamiento objetivo y basado en datos contrastables puede llegar a la conclusión de que las plantas sufren, sencillamente porque ningún ser sin sistema nervioso puede sentir nada, ni estímulos externos ni internos. Nada.
Pero aun hay más. Cualquier místico empeñado en creer que las plantas sufren tiene razones más que de sobra para hacerse vegano/a. También en el instituto, cuando teníamos trece o catorce años, en la misma asignatura en la que nos explicaron algo tan básico como que las plantas no sufren, se nos explicó la regla del 10%. La regla del 10% afirma que un animal para obtener 10 Kilocalorías comiendo otro animal, éste previamente ha tenido que ingerir 100 Kilocalorías de materia vegetal (o animal) por lo que alrededor del 90% de la energía se pierde cada vez que sube un nivel en la escala. Esta regla explica que si descendemos en la escala y nos alimentamos directamente de los vegetales el despilfarro de energía disminuirá al mínimo. De este modo los místicos que creen que las plantas también sufren deben saber que comiéndose una vaca no sólo matan a la vaca en cuestión sino también a 10 veces más plantas de las que matarían si se alimentasen directamente de productos de origen vegetal. Este sería un buen método que tendrían de reducir el supuesto sufrimiento de las "sensibles" plantas.

Puestos a recordar la asignatura de Ciencias Naturales ¿porqué no recordar que se nos explicó que ninguna especie evoluciona para acabar dotándose de órganos o capacidades que le son inútiles. Es algo que podemos comprobar sencillamente mirando a nuestro alrededor. Cualquier órgano o capacidad de un ser vivo implica una inversión de energía, y si ésta no le sirve de nada le resultará perjudicial, por lo que a lo largo de las generaciones –mediante la selección natural- irá desapareciendo. ¿Porqué el rabo en los humanos esta casi desaparecido y tan sólo quedan unos pocos huesecillos?; ¿porqué ningún animal del desierto tiene branquias?; ¿porqué ningún animal que vive en las profundidades del mar tiene alas para volar? Exactamente por lo mismo las

plantas no pueden sufrir, no les serviría de nada porque no pueden huir del peligro o de la causa de su “dolor”. Los animales tienen la capacidad de sufrir porque es adaptativo para ellos, el dolor actúa como señal de que deben escapar o defenderse. Por el contrario las plantas están fijas en el terreno, y en el hipotético caso de que fuesen capaces de sufrir dolor les causaría únicamente perjuicio por lo que en unas cuantas generaciones esa capacidad desaparecería.



Por todo esto afirmo que ninguna planta en el mundo ha sufrido, ni sufre ni sufrirá jamás. Pero, quiero dejar claro que, no obstante, el evitar el sufrimiento no es la razón que me empuja ni me ha empujado nunca a llevar un modo de vida vegano.

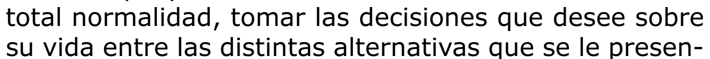


Imaginemos por un momento un ser capaz de tomar sus propias decisiones en su vida. En este momento ya quedan automáticamente descartadas las plantas y los minerales, dado que es imposible que decidan sobre sus vidas. De hecho los minerales ni tan siquiera tienen. Por descarte tiene que ser un animal, y elijamos, de entre todas las especies de animales –por resultarnos más familiares- a un animal humano. Imaginémonos, repito, a un animal humano que puede hacer su vida con total normalidad, tomar las decisiones que desee sobre su vida entre las distintas alternativas que se le presenten, pero que (por lo que sea) no tiene capacidad de sufrir.

Aquellos que esgrimen como principal argumento para ser vegano/a el evitar el sufrimiento se quedarían sin palabras ante este ejemplo si alguien les dijese que dado que ese humano no sufre pueden cortarle una pierna para almorzar o utilizarlo como les plazca. Tampoco podrían responder a aquellos que quieren matar las vacas “sin dolor” con anestésicos.

Desde mi punto de vista el principal argumento para ser vegana no es sólo el evitar el sufrimiento sino el respetar que otros individuos –sean de la especie de la que sean- hagan con sus propias vidas lo que ellos consideren más oportuno; independientemente de que esto les suponga sufrimiento o no.

Al fin y al cabo todos decidimos entre las opciones que se nos presentan en nuestro día a día que nos supone gran sufrimiento y no por ello nadie debe interponerse en nuestras decisiones para que no suframos. No es, para mí, tan importante evitar el sufrimiento de otros individuos como lograr que sean libres. Libres de decidir sobre sus vidas sin que nadie se interponga en ellas para obtener beneficio de ningún tipo.



¡ME ENCANTA LA CARNE!

En su estado natural, entera y dando vida
a los animales a los que pertenece.
Me gusta contemplar la viva materia del cuerpo,
sus nobles portadores, magníficamente adaptados a la supervivencia,
tan diversos y, a su vez, tan próximos a nosotros.
Rechazo, en cambio, la carne pasada a cuchillo, herida, sangrante, despellejada, despedazada, troceada, metida en recipientes, en hornos y fogones.
Me repugna ver meter trozos de carne en la boca
y cómo hay quienes la mastican, la degustan y se la tragan.
Me desagrada, en definitiva, la carne muerta y, aún más, la matada.

Sigo una dieta incruenta
Porque el ámbito geográfico y climático donde vivo me lo permiten.
Porque, socialmente, beneficia a mi especie,
es más saludable; ecológicamente más sensata;
gastronómicamente muy apetecible y,
emocionalmente, hace sentirme bien.

Frederic Vinyes

Es un trabajo espinoso, pero alguien tiene que hacerlo

...NOS IMPORTAN Y MUCHO!

El verano del 2002 el Departamento de Naturaleza de Escocia publicó sus planes de atrapar 5.000 puercoespines en la pequeña isla de Uist. Confiados por la dificultad de desplazarse al lugar o por el hecho de que el manual de tácticas de la HSA (Asociación de Saboteadores de la caza) no dispone de ningún capítulo de cómo sabotear la caza de puercoespines (por ahora), un grupo de activistas decidieron no quedarse de brazos cruzados. Aquí el General de usar sprays olorosos para despistar a los perros de caza cuenta como dejó por un tiempo el spray para rescatar puercoespines...

Cuando la avioneta empezó a descender en Benebecula me asomé por la ventana. Pequeños islotes salpicaban de puntos el profundo mar azul como si flotasen en un cielo igualmente azul. Conforme se empezaba a distinguir la costa de la isla observé los campos dispersos que pasaba a gran velocidad y pensé en los puercoespines que habría ahí abajo y que yo había ido a rescatar.

Mi primer destino fue el "Centro de Almacenamiento" de Tiggywinkle´s –Una casa portátil repleta de cercos para puercoespines situada al lado de un lago. Contigua a la casa estaban los despachos de la Unidad de Rescate de Puercoespines (UHR). Se trataba de una caravana vieja, que servía de casa para una enfermera veterinaria. Aquí fue donde yo y una docena de personas que se unieron recibimos las primera información sobre en qué iba a consistir la misión de rescate. Entonces nos llevaron al Centro de Almacenamiento donde nos enseñaron cómo desenrollar a un puercoespín y determinar su sexo. Esto era esencial porque sólo los machos iban a ser sacados de la isla después del 15 de Mayo. Así se aseguraría que las hembras embarazadas no serían acosadas.

A continuación me dirigí a la "Residencia de los voluntarios": una cabaña de madera llena de saboteadores de la caza de Mancun y de Liverpull. Por suerte todos éramos veganos, lo cual nos permitió organizarnos para cocinar excelente comida en común. Aquí era donde tendríamos que lograr conciliar el muy necesario sueño durante siete noches después de pasar horas y horas buscando entre matorrales y en lodazales el esquivo puercoespín Outer Hebridean, una asustadiza y nocturna criatura supuestamente introducida desde Gran Bretaña por un jardinero en 1974. De todos modos también abundan las historias de granjeros que introdujeron en la isla sin darse cuenta puercoespines mientras estos invernaban.

Según el Departamento de Naturaleza Escocés (SNH) estas bestias forasteras (creo que se refieren a los puercoespines y no a los granjeros) fueron responsables del descenso de número de las aves que anidan en el suelo de la isla y habían llegado a la conclusión de que hacer una matanza selectiva era la única solución "humana" que encontraron. UHR tenía un plan mejor: atraparlos y soltarlos en Gran Bretaña.

A las diez y media de aquella noche nos dirigimos en varios coches al Sur de Uist, donde se sabía que era donde había una mayor densidad de puercoespines.

Vestidos con ropa impermeable y armados con antorchas fuimos rastreando hacia el sur desde Aisgernis y a través de las colinas. Continuamos a pesar de la intensa lluvia y fuertes vientos durate tres horas antes de regresar a nuestros vehículos cansados y empapados. Entre todos nosotros sólo logramos encontrar un solo puercoespín, pero era uno que los trabajadores del Departamento de Naturaleza no podrían matar. El animal fue colocado en una caja grande y se le proporcionó comida para gatos.

Cuando volvimos a la cabaña en busca de una taza caliente de té y unas tostadas descubrimos que otro grupo había cogido otro puercoespín. Habíamos rescatado un total de dos, una semana después sumaban el número de 20. Yo encontré dos de ellos en una sola noche, lo cual fue increíblemente reconfortante. Tras despertarme tarde por la mañana la no envidiable tarea de limpiar la mierda de los cercos de los puercoespines me esperaba.

Misteriosamente la mayoría de los saboteadores de la caza de Mancun se quedaron en la cama o desayunaron tranquilamente cuando unos pocos de nosotros llevábamos a cabo esta parte más delicada de la operación. Esos animales no tardaban nada en convertir un saco de comida para gatos en algo mucho más repulsivo. Con los saboteadores de Manchester hicimos la vista gorda por no querer limpiar, itenían un ranking de atrapar puercoespines mucho más alto!

Al final de mi estancia en esas salvajes y preciosas islas la Unidad de Rescate había logrado salvar a un total de 135, mientras que los trabajadores del Departamento de Naturaleza tan solo lograron capturar 47-aun así 47 que fueron absurdamente aniquilados. Aunque la victoria no fue sacada al público habíamos ganado. Incluso aquellos que criticaban nuestra actividad se daban cuenta de que la UHR fuimos quienes habíamos intentado solucionar el problema con el mejor método.

A finales de Mayo otros 49 puercoespines fueron capturados y soltados en Gran Bretaña. Se les colocó un diminuto dispositivo electrónico y están siendo estudiados por el Catedrático Stephen Harris con el objetivo de demostrarle al Departamento de Naturaleza escocés y al resto del mundo que el traslado es mejor que el exterminio.

Traducido de la revista de la Asociación de Saboteadores de la caza: Howl nº 79 Para más información visitar www.thehedgehog.co.uk/campaign.htm

MARTIN BALLUCH...

...es un veterano activista de origen austriaco. Durante los muchos años que ha estado activo ha aparecido en innumerables programas televisivos, saboteado la caza, presionado a políticos, investigado granjas peleteras, rescatado multitud de animales a cara descubierta y la policía austriaca le investiga por una inmensidad de acciones llevadas a cabo por el A.L.F. austriaco. En suma, lo ha dado todo por los animales y sigue luchando por su liberación cada día de su vida.
En una entrevista que le hizo la revista americana Bite Back cuenta su experiencia y su manera de ver el movimiento.
Desde M.V. no compartimos todas sus posturas, pero sin duda, merece la pena escucharle. Ojalá todos los que le han criticado hubiesen hecho la milésima parte de lo que ha hecho él por los animales.



Martin Bacluch se manifiesta junto con unas compañeras contra la venta de pieles en unos grandes almacenes

BITE BACK: Generalmente los activistas que hacen uso de la acción directa ven los procesos políticos con desconfianza y como algo diferente e independiente de las campañas radicales que llevan a cabo y, por su parte, aquellos que se centran en las reformas legislativas en beneficio de la protección de los animales también miran con malos ojos a las campañas polémicas y controvertidas. El movimiento por los derechos de los animales austriaco ha demostrado que no necesariamente la acción directa y la lucha por la creación de nuevas leyes tienen que ir separadas, y que, pueden de hecho cumplimentarse unos métodos con los otros. La asociación austriaca a la que perteneces, la Asociación Contra las Granjas de Animales, mostró la unión entre estas dos facciones y ha logrado importantes objetivos como consecuencia. ¿Qué hizo que la organización se inmiscuyese en la escena política?¿qué os animó a compaginar las dos técnicas enfrentadas de la acción directa y la política?

MARTIN BALLUCH: Con respecto a mi propio activismo, he participado en el movimiento durante bastante más de una década sin relacionarme en absoluto con los políticos ni con la legislación. Mi primera experiencia con la política fue con la prohibición de las granjas peleteras en Austria, que logramos en 1998. Cuando todas las granjas menos una habían desaparecido debido a una u otra forma de activismo nos resultó tremendamente fácil conseguir prohibirlas. Me di cuenta de que a los políticos les gusta prohibir el abuso hacia los animales, siempre que no haya mucha presión económica por mantenerlo. Pero esa experiencia no es nada nueva: es la industria de explotación animal y su poderío económico e influencia antidemocrática el mayor obstáculo para lograr la liberación animal.
Así que, sugiero un nuevo enfoque. Veamos las leyes no como peldaños para lograr el bienestar animal y reducir el sufrimiento, sino que las debemos ver como ataques a la industria de explotación animal. Una nueva ley relacionada con los animales, aunque sea propuesta por bienestaristas o gente de derechas, es algo positivo siempre que suponga costes para la industria, y será algo negativo si la beneficia. Cualquier ley que implique gastos y problemas a la industria ganadera, la industria de la vivisección, la industria de la caza, o la industria que emplea a los animales como entretenimiento, etc, es algo bueno, muy similar al sabotaje económico. De hecho, en esencia es sabotaje económico. Si una compañía capitalista hace las cuentas y descubre que no explotar animales supone mayores beneficios dejarán de explotar animales.
Y, segundo, descubrimos que las clásicas campañas radicales contra las industrias de explotación animal pueden ser aplicadas para presionar tanto al gobierno regional como nacional para crear nuevas leyes. Solo hay un ingrediente esencial: debes mostrar tu campaña al público de modo que la comprendan y que vean que persigue una causa justa. La presión que funciona para con los políticos es la presión del público y no tanto la psicológica. En el momento en que los políticos puedan calificarte como terrorista y ser creídos por el público han ganado la batalla con total seguridad. Pero ese, también es un importante ingrediente para las campañas, aunque en menor grado. Cuanto más seas visto como una amenaza terrorista por el público más fácil les resultará deshacerse de ti metiéndote en la cárcel, con o sin la ley en la mano.

BB: ¿Crees que se puede lograr un cambio social sin emplear acciones radicales y haciendo uso en exclusiva de estrategias políticas? ¿Crees que las campañas

radicales/por la liberación animal pueden provocar cambios continuos en la sociedad sin necesidad de presionar a los políticos para que hagan nuevas leyes?
MB: No creo que la gente sea intrínsecamente mala por lo que sus comportamientos deban estar dirigidos por las leyes, y tampoco buenas, que se guíen por principios morales a pesar de que les perjudiquen. Creo que la gente se adapta a su entorno y se deja llevar por la corriente, eligen llevar la forma de vida que les resulte más fácil y cómoda. Por consiguiente, el sistema social, el apoyo gubernamental, la sanidad, pero también la accesibilidad de los productos, condiciona cómo se comporta la gente. Conseguir un cambio social implica cambiar el sistema que organiza la sociedad.
Algunas personas piensan que ese cambio podría producirse haciendo que poco a poco cada vez haya más gente vegana, hasta que llegue un momento en el que todos fuesen veganos, o hasta que la industria de explotación animal perciba la situación como amenazante y decida cambiar. La historia en mi opinión demuestra que esto jamás funcionará. No porque las personas sean intrínsecamente malas, sino porque la mayoría de la gente no tiene ni el tiempo ni la energía suficiente para nadar a contracorriente, para estar contra el sistema social hasta lograr cambiarlo.
Por consiguiente mi propuesta es esta. Necesitamos cambiar la industria para que el público tenga a su disposición una gran variedad de productos veganos y a buen precio y al mismo tiempo hacer lo posible porque la industria de explotación animal tenga que subir los precios de sus productos. Hasta que finalmente esta industria caiga por el precipicio. Para lograrlo necesitamos golpear esas industrias y hacer que sus bolsillos se resientan sirviéndonos de cualquier medio a nuestro alcance. Estos medios pueden ser tanto sabotaje económico, como campañas de presión directa o creando leyes de protección animal. El último método es muy efectivo porque afecta a la industria al completo de forma muy significativa. El sabotaje económico por su parte jamás podrá ocurrir a gran escala, además la policía estatal seguiría aumentando su escala represiva. Por lo tanto el sabotaje económico solo puede llegar a ser un aguijón, aunque aplicado inteligentemente en el lugar oportuno y en el momento adecuado puede llegar a ser altamente efectivo.
Considero que las acciones radicales en la frontera de la legalidad y más allá son herramientas muy importantes para cualquier campaña, tanto para los cambios legales como para impactar sobre la industria. Son vitales para que tu oponente sepa que te tomas tu trabajo en serio. Encontrarse y charlar con los políticos o representantes de la industria de explotación animal, en mi experiencia nunca puede ser suficiente. Segundo, no puedo creer que vaya a ser posible empujar a la industria de explotación animal hasta su desaparición sin usar las leyes de protección animal.

BB: Uno de los más destacados logros del movimiento por los derechos de los animales en este nuevo milenio ha sido que, uno de los países occidentales, Austria, ha incluido la protección de los animales en su constitución. En el 2004, junto con temas relativos a los derechos humanos, la nueva constitución de tu país dice, "el estado se hace responsable de proteger la vida y el bienestar de los animales como compañeros de los seres humanos". ¿Puedes explicar con mayor detenimiento que implica esto para el movimiento por los derechos de los animales en austria?
MB: Es cierto que el 27 de Mayo del 2004 el Parlamento Austriaco al completo y unánimemente votó por un cambio en la constitución que acabas de mencionar. Considere cambiar la constitución como algo muy importante, porque la constitución, al fin y al cabo, es la base de la sociedad, el consenso más mínimo que todo el mundo comparte. Todo político, toda ley y todo acto legal debe cumplir la constitución. De todos modos, hablando sobre la práctica, hubo algo más efectivo en la práctica que se estableció como consecuencia de esa misma votación del 27 de Mayo del 2004: el inspector de la situación de los animales. Toda provincia en Austria tiene designado un inspector del bienestar de los animales, financiado por el gobierno, quien puede intervenir en beneficio de los animales en todos los casos que traten las leyes de protección animal. Los inspectores, que han estado activos desde el uno de Enero del 2005, pueden intervenir, llevar a los explotadores de animales a juicio y apelar las sentencias en caso de que no les satisfagan y asegurarse de que los explotadores cumplan con la sentencia. Los inspectores incluso han hecho comunicados de prensa y conferencias contra el abuso hacia los animales y hasta el momento nuestra relación con ellos es positiva. Si alguien decide colarse en una granja de factoría y graba las condiciones ilegales en que se encuentran los animales, nosotros les entregamos las pruebas a los inspectores ¡y ellos los llevan a juicio! Los inspectores son un gran avance hacia los derechos de los animales, debido a que su aparición significa que por primera vez los intereses de todos los animales (ya sean los grandes simios o los cangrejos de mar) están siendo oficialmente reconocidos y representados ante el poder político y judicial.

BB: Costó ocho años de campaña política y activismo alternativo lograr este impresionante precedente. ¿Puedes describir qué ocurrió en la campaña tanto a nivel público como clandestino?
MB: Sí, fue una campaña con un impresionante éxito ya que, al principio, ninguno de los cuatro partidos en el parlamento, incluidos Los Verdes, apoyaban la nueva propuesta de ley y la reforma constitucional. Al principio ninguno de los partidos tenía un portavoz sobre temas relacionados con los animales y las demandas de derechos para los animales generalmente eran ignoradas.
Comenzamos la campaña en 1996 con la llamada iniciativa popular; en Austria si se recogen suficientes firmas sobre una demanda esta puede ser mostrada al público en general, quien dispone de una semana para contactar con su magistrado correspondiente para firmar la petición de forma oficial. El 11% de la población firmó, así como el 6% de los MPs. En las elecciones generales del 2002, intensificamos la campaña ocupando las oficinas centrales del Partido Conservador ¡durante trece horas! Como resultado, los conservadores que estaban gobernaban aceptaron discutir la propuesta de ley, sin aceptar ninguna demanda por adelantado. Pensaron que podían distanciarse del tema de este modo, sin parecer responsables si no avanzaba.
En ese momento empezamos una campaña más intensa y con métodos más controvertidos, del tipo de las campañas radicales, con manifestaciones continuas, encadenamientos, trabajo informativo, pegada de carteles, interrupción de las campañas electorales

del Partido Conservador. Especialmente el último punto fue muy fructífero, una prueba de ello fue que los conservadores se mostraron iracundos y nos atacaron físicamente. Durante nuestra campaña hubo tres elecciones que el Partido Conservador perdió siempre, a veces de forma dramático. Fue esto, la derrota en las elecciones junto a la presión constante en sus campañas electorales y los comentarios negativos que hicimos sobre ellos a la prensa, lo que les persuadió de aceptar nuestras demandas. La oposición, que apoyaba nuestra campaña, no estaba preparada para rechazar nuestras demandas después de que el gobierno se hubiese rendido, así que, de pronto el camino estaba despejado y prácticamente todas nuestras demandas aceptadas.

BB: Gracias a 50 rescates a cara descubierta tu y la organización lograsteis la atención de la prensa durante dos semanas en el 2003 y las jaulas de batería fueron prohibidas en el 2004. Esta campaña se encontró con una enorme batalla en la corte debido a vuestro rescate de siete gallinas durante una acción y por un acto de desobediencia civil en la oficina del gobernador. ¿Podrías explicar lo que sucedió en la campaña, vuestros cargos en el juzgado, y los elementos que contribuyeron a lograr la prohibición, y como esto ha influido en la industria de producción y venta de huevos?
MB: La industria de las gallinas ponedoras encerradas en jaulas de batería ha sido un tema de debate durante mucho tiempo en Austria. Como en casi todos sitios las gallinas ponedoras se empezaron a enjaular hace poco más de 20 años. Debido al material gráfico y las grabaciones sobre el sufrimiento su sufrimiento, pronto se difundió la opinión de que las jaulas de batería son la peor clase de abuso que existe, incluso en el colegio esa idea se daba como forma del currículo.
Tres grupos de activistas se colaron en total en 48 granjas de batería, las cuales mantenían enjauladas al 48 % de las gallinas de Austria, y sacaron a la luz las condiciones en que se encontraban. Mostraron que todas las leyes y regulaciones fueron incumplidas y que no había ningún proyecto de control gubernamental. Hicimos unos cuantos rescates de gallinas a cara descubierta con una gran atención de la prensa. Además, ocupamos la oficina del gobernador encadenándonos a sus muebles y poniendo gallinas muertas sobre su mesa.
Esta campaña fue un duro golpe para la industria de huevos. Obviamente tuvimos innumerables juicios, al menos 25 contra los granjeros en los que nosotros hacíamos de testigos, pero también hubo muchos contra nosotros por entrar en propiedad privada y robo. La mayoría de los granjeros fueron encontrados culpables, nosotros también fuimos encontrados culpables de varios cargos, pero el Tribunal Supremo decreto que el que yo haya rescatado gallinas no era ilegal, ¡debido a que actué de acuerdo con los deseos populares! Un resultado muy remarcable.
Después de muchas manifestaciones y acciones, ocupaciones de granjas de batería y más rescates a cara descubierta, sorpresas al Partido Conservador en el Parlamento con jaulas de batería y un equipo de televisión, y después de que los conservadores comenzasen a perder todas las elecciones, vencimos. Las granjas de batería seran ilegales en Austria desde el uno de enero del 2009 en adelante.

BB: Actualmente estás saboteando la caza con trampas de aves que también ha sido ilegalizada; una tradición de 400 años de antigüedad, esto supone un serio riesgo físico. En tus artículos sobre lo que ocurre hablas de espiar a los tramperos, esquivar posibles emboscadas suyas, y sacar a la luz los ataques físicos de los tramperos. ¿Cuánto de real es ese riesgo de ser asaltado físicamente y cual es el método que empleas para afrontarlo?
MB: Cuanto mayor sea nuestro impacto en las industrias de explotación animal, más duras serán sus respuestas hacia nosotros. Si logramos tener el público y la ley de nuestra parte, recurrirán a la violencia. Eso es frecuentemente lo que sucede. Tengo unas cuantas amenazas de muerte, me rompieron los cristales de casa, y sigo unas cuantas precauciones en mi día a día para no sufrir una emboscada por parte de los explotadores de animales. Ese es el precio del éxito. Durante un debate público sobre las trampas de aves un trampero nos sacó un cuchillo. Después de un juicio contra un granjero que usaba jaulas de batería que gané, el granjero me dijo al salir que había comprado una pistola para dispararme. Estoy seguro de que era cierto que había comprado la pistola y de que le gustaría usarla.
Algunos de nuestros métodos implican entrar en propiedad privada y grabar pruebas o directamente sabotear y detener la explotación animal. Encontrarse con una confrontación durante esas situaciones es, claramente, el mayor peligro a nivel psicológico, porque los explotadores se sienten atacado y en su derecho y obligación de defenderse a sí mismos. Hemos tenido unas cuantas lesiones, he recibido unos cuantos puñetazos en la cara, nos han partido la nariz varias veces, uno de nosotros fue disparado en el muslo y otro tiene una vértebra seriamente dañada como consecuencia de una paliza. Pero en el momento en que abandonemos nuestra actividad por tener miedo hemos perdido la lucha. La libertad implica no tener miedo, de nadie. Y estamos dispuestos a luchar por ello.

BB: La campaña de SHAC ha recibido la crítica de que el cerrar HLS simplemente supondrá torturar los animales y hacer los experimentos en otro lado con leyes más permisivas (lo cual es un chiste para cualquiera que conozca las leyes de protección animal en EE.UU.) . Aparentemente vuestro esfuerzo y éxito en el tema de los circos se ha encontrado con un problema similar ya que al menos uno de los circos austriacos –tras prohibirse en Austria su actividad- vendió sus animales a un circo animal que no tenía normas tan restrictivas con respecto al trato de los animales.
MB: El Partido Conservador históricamente representa a los granjeros en Austria, los cuales son los mayores responsables de explotación animal. Por su parte, la ciudad con una mayor aceptación de la tendencia de izquierdas o localista está mucho más abierta a los derechos de los animales que en las zonas rurales, que en su mayoría votan a los conservadores. El uso de animales y la concepción de los animales no humanos como objetos forma parte de la tradición. Cuando el partido conservador intentan mantener las tradiciones, mantienen la concepción de los animales como instrumentos para los humanos. El Partido Conservador por consiguiente es el enemigo natural del movimiento por los derechos de los animales.

BB: ¿Crees en la separación de una causa? Si un polí-

tico está del lado de los animales por un lado pero por el otro no respeta el medio ambiente o a humanos tradicionalmente oprimidos (minorías étnicas, mujeres, homosexuales, etc.) deberíamos continuar apoyándoles porque la situación de los animales es claramente más alarmante y trágica, o enfrentarnos a ellos porque toda opresión se basa en los mismos principios y no debe ser diferenciada?

MB: Toda lucha social necesita gente "loca", personas que estén tan involucradas que se olvidan de todo por la causa. Es este puñado de locos quienes animan al resto y hacen que avance el movimiento. Así que, sí que creo que para una buena campaña, al menos unos pocos activistas decisivos deben centrarse en su objetivo concreto y no dirigir su atención hacia muchos temas a la vez.

Con respecto al tema de cooperar con otros movimientos o con los políticos se debe ser muy cuidadoso. Si persigues una meta muy específica, como destruir HLS o lograr que se prohíban las granjas de factoría, entonces yo creo que se debe hacer una coalición lo mayor posible entorno a ese objetivo concreto. Intenta meter a todo el mundo en el mismo barco para lograr esta meta y tira para adelante. Una vez lograda os podéis separar.

Si estas llevando a cabo una campaña general de concienciación, intentando convencer a la gente de que se haga vegana y que cambie su modo de vida etc., entonces yo aconsejaría no unirse con otras causas o personas con distinta ideología. Porque aquellos que intenten además convencer a la gente de su propia tendencia política, ya sea comunista o de derechas, religiosos o ateos, distraerá al público de tu mensaje y espantará a mucha gente. Muestra que el mensaje de los derechos de los animales tiene una amplia importancia y tiene muchas similitudes y paralelismos con otras formas de opresión. Esto no implica que para formar parte del movimiento por los derechos de los animales o para ser vegano tengas que además ser de izquierdas o anarquista o anticatólico o cualquier otra cosa. No creo que antes de convencer a alguien de que se haga vegano sea necesario eliminar su fe católica, seguro que pueden ser veganos creyentes y a la vez buenos activistas conforme a su sistema de creencias, incluso aunque la iglesia católica tiene un cruento historial de abuso sobre animales humanos y no humanos.

BB: Muchos de vuestros éxitos con acciones radicales y el cambio legislativo se ha visto ayudado por haberos ganaros una buena reputación con la prensa. ¿Hasta qué punto es importante la prensa para el movimiento por los derechos de los animales austriaco? Hubieseis logrado tantos éxitos si los media se hubiesen mostrado más antipáticos que amistosos? ¿Te da miedo que conforme vayais siendo más eficaces y tanto el gobierno como las grandes corporaciones se sientan cada vez más amenazadas la prensa se vuelva contra vosotros?

MB: La prensa ha jugado y sigue jugando un rol muy importante para el movimiento. Para empezar, creo que cualquier reportaje de la prensa es mejor que ninguno (con excepciones, por supuesto), incluso si no está de nuestro lado. Lo peor que le puede ocurrir a cualquier movimiento social es ser ignorado.

Pensemos en la campaña de sabotaje de la caza con trampa. La prensa local en todo momento habló mal de nosotros, nos calificó de matones y de terroristas. La otra opción que tenían era ignorarnos y los tramperos hubiesen seguido colocando trampas como siempre habían hecho, si no se hace público lo activos que somos no hay conflicto. Todos estos reportajes negativos hicieron que hubiese un conflicto, que surgiese un debate en el interior de la mente de la gente, que se cuestionase la caza con trampas. Es preferible que haya conflicto a que continúen cazando como de costumbre.

BB: Durante tus estudios en la Universidad de Cambridge pasaste una época en Inglaterra, donde te introdujiste en la lucha radical por la liberación animal. ¿Qué aprendiste de sus estrategias, manifestaciones, y tendencias políticas que te haya sido útil para aplicarlo en Austria?

MB: El movimiento en Inglaterra está formado en su mayoría por gente perteneciente a la clase obrera, y sigue un activismo de base, tiene muy poco interés en la prensa y en cómo es presentado el movimiento al público. Hay un muy fuerte rechazo a las autoridades y una fuerte oposición a las organizaciones bienestaristas nacionales.

En Austria, el movimiento no está formado por la clase obrera y jamás lo ha estado. Es la clase media la que lleva a cabo las campañas. La idea de hacer concentraciones continuadas enfrente de peleterías o en cualquier otro punto fue directamente importada de Gran Bretaña. Era algo nuevo en Austria. Costó un tiempo hasta que se vio que estas estrategias no iban a alienar al público, si se aplicaban con cuidado, y que tanto la prensa como los políticos –especialmente los de la oposición-, estaban mucho más abiertos a tratar los derechos de los animales de lo que estaban en Inglaterra. Creo que hemos alcanzado un punto en el que se combinan los dos tipos de estrategia, evitar los proble as de la discusión entre bienestaristas y liberacionistas, y al mismo momento continuar llevando a cabo campañas radicales, sinceras y efectivas.

BB: Te arrestaron en una de las más famosas manifestaciones del movimiento radical por la liberación animal –cuando se produjo un disturbio frente al criadero de perros Consort Kennels y un beagle estuvo apunto de ser liberado en medio del tumulto. Puedes contarnos la historia (brevemente –incluyendo como acabaste en una furgoneta de la policía camino a la cárcel y con el beagle sobre tus rodillas) y qué aprendiste de ella.

MB: en esta mani, para sorpresa de todos nosotros, acudieron varios miles de personas. La policía había acordonado el recinto y había 300 policías antidisturbios en su interior. Desde el primer momento un grupo de activistas aprovecharon el factor sorpresa y se colaron en Consort Beagles y rescataron a un beagle. Pronoto la policía antidisturbios cortó su vía de escape. De pronto, los activistas –con las caras tapadas- aparecieron en el tejado con un beagle y pidieron al resto de manifestantes ayuda.

Fue un impresionante surgimiento de energía y la gete, como si no estuviesen los antidisturbios, tiraron parte de la valla protectora y se metieron en el recinto. Pronto la policía tuvo que retroceder y los activistas que estaban en el tejado y el beagle pudieron confundirse con aquellos que habían entrado en el recinto. Todo el mundo empezó a enrollar ropa en sus brazos, para que pareciese que estaban llevando un beagle y comenzaron a andar hacia sus coches. La policía

se encontraba confusa e intentaba evitar que se llevasen al perro a toda costa.
Yo acabé en el grupo de unas 10 personas que llevaban el verdadero perro. De pronto, uno de los oficiales de policía descubrió que éramos nosotros quienes llevábamos el perro. Mientras alguno distrajo al policía, cogí al perro y me puse a correr, en aquélla época estaba muy en forma gracias a la frecuencia con la que en aquel entonces acudía al sabotaje de la caza. Pero una patrulla de policía me descubrió y soltó un perro de policía para que me atrapase, el perro me mordió y continuó atacándome hasta que los policías lo sujetaron. Algunos activistas acudieron y agarramos al beagle y bloqueamos a los policías con nuestros cuerpos, pero cada vez estábamos rodeados por más policías. Cuando eran muchos más que nosotros comenzaron a atacarnos y nos arrestaron uno por uno, hasta que me quedé yo solo con el perro. Me metieron en un coche de policía, con el perro sobre mis piernas, y me condujeron a la estación de policía, donde me quitaron al perro por la fuerza.
Fue una experiencia muy emocionante, y muy triste para este perro en concreto. Pero también fue una experiencia muy poderosa, nos permitió darnos cuenta de que teníamos la capacidad suficiente de romper cordones policiales formados por cientos de policías antidisturbios, si era necesario, para rescatar un solo beagle. El ambiente entre los manifestantes y el deseo de ayudar, y la inteligente acción de todo el mundo de correr haciendo como que llevaban un perro fue impresionante. Les costó horas descubrir donde estaba el perro, lo encontraron a muchos kilómetros del criadero. Ahora, el criadero Consort Beagles está cerrado desde hace tiempo.

BB: Cuando viviste en Inglaterra participaste en muchas de las actividades de apoyo al preso Barry Horne, que estaba en huelga de hambre, te colgaste de una iglesia de Cambridge con una pancarta. Lo que nos dejó Barry sigue siendo debatido hoy en día, como activista y persona que ha viajado mucho ¿como crees que afectó a nuestro movimiento en general con su sacrificio?
MB: Barry Horne era un activista muy valiente, yo solía sabotear la caza del visón con el, y algunas veces nos íbamos los dos solos. Cuando estaba cagado de miedo (las agresiones de los cazadores a los saboteadores son tremendamente frecuentes), él actuaba con total tranquilidad y me acercaba a él para estar unidos. Se comportó del mismo modo con su campaña de sabotaje económico y posteriormente en su huelga de hambre, no tenía miedo, estaba centrado en su objetivo y dispuesto a conseguirlo.
Todo movimiento tiene su historia. Eso es importante, porque la historia forma la identidad del movimiento la cual contribuye a que tu y otros os comprometáis con la causa. Muchas veces no es fácil dejar tu estilo "normal" de vida, o arriesgarte a entrar en la cárcel, pero sin esos actos de valentía dudo mucho que algún día logremos nuestro objetivo. Necesitamos a esa gente "loca" en el movimiento, que están dispuesto a darlo todo por la Liberación Animal. Es la causa más importante en la que puedo pensar, merece la pena correr esos riesgos y ese esfuerzo, especialmente con la perspectiva de grandes cambios.
Me gustaría que aprendiésemos de la muerte de Barry cuanto nos necesitamos entre nosotros, cuando dependemos los unos de los otros dentro del movimiento, para tener éxito y avanzar en la consecución de nuestros objetivos. Dejemos los conflictos internos y las discusiones autodestructivas sobre tácticas y estrategias, sino que sigamos para adelante y golpeemos la industria de explotación animal cada uno a nuestra manera, apoyando al resto de nosotros. Somos un movimiento, unidos en el deseo de cambiar las cosas a mejor y dentro de la lucha por la desaparición de la explotación animal hay sitio para multitud de estrategias, lo que no hay es límite de cuanto podemos estirar cada uno de la misma cuerda cuando llega el momento de hacerlo.

BB: Cual es tu acción favorita del ALF de todos los tiempos?
MB: Creo que fue el 6 de Julio de 1985 cuando un grupo de activistas entraron en el animalario de la Universidad de Oxford (University Park Farm), Inglaterra, en el que se mantenían a los animales empleados para la vivisección, el objetivo de los activistas esa noche era reconocer y estudiar el terreno. Encontraron a Rosy, una perra que no era de raza, estaba claro que anteriormente había sido el animal de compañía de alguien, pero ahora estaba apunto de ser empleada en experimentos de transplantes. Aquella noche se hizo la foto más famosa de Rosy en los brazos de un activista. Los activistas se marcharon y dejaron a Rosy detrás.
La noche siguiente, Rosy fue rescatada de ese lugar junto con otros 31 perros. Pero, muy pocos días después, las redadas policiales en Birmingham permitieron que encontrasen a Rosy de nuevo y probaron que había sido extraída del laboratorio. Fue devuelta al animalario de la Universidad de Oxford de nuevo.
Pocos días después, el 18 de Julio de 1985, los activistas regresaron y rescataron a Rosy otra vez. Ella continuó viviendo 18 años con una familia que le quiso hasta que murió apaciblemente. ¡Qué historia tan estupenda!

Recorte aparecido en un periódico inglés. Muestra a M.B. colgado en la fachada de una catedral apoyando a su compañero y amigo Barry Horne (en huelga de hambre).

ERRADICAR LA LECHE DE TU DIETA

Dice el tópico que la leche es indispensable para el crecimiento y la salud ósea, pero cada vez es más dudoso. Erradicar la ingesta de lácteos es una opción muy recomendable para las personas y especialmente para los terneros para los que debería estar destinada la leche de vaca.

En la civilización desarrollada se considera que los productos lácteos son imprescindibles para la dieta, tanto de niños como de adultos. Algunos médicos recomiendan el consumo de leche de vaca y productos derivados porque se da por hecho que la leche contiene todos los nutrientes básicos que un niño en edad de crecimiento necesita: grasas, carbohidratos, proteínas, vitaminas y minerales, con la excepción del hierro. La medicina convencional considera la leche de vaca necesaria para desarrollar el sistema ósea en la niñez y para prevenir la osteoporosis en la edad adulta por su alto contenido en calcio.

Efectos Indeseados

Sin embargo, el consumo de productos lácteos es desconocido o muy limitado en la mayor parte del mundo. Al margen de su contenido nutricional, se sabe que la leche de vaca también es causa de migrañas, flatulencia, indigestión, mucosidades abundantes, asma y diabetes. Frank Oski, director del centro de Pediatría de la Universidad John Hopkins y autor del libro *Don´t Drink Your Milk*, culpabiliza a la leche de vaca de la mitad de los problemas de salud frecuentes en los niños, tales como las infecciones de oídos o las anemias.

Es necesario revisar qué hay de cierto en el valor nutricional de los lácteos y si éste justifica su presencia abundante en la dieta de la mayoría de la población. Las culturas primitivas consumían leche cruda, sin pasteurizar ni homogeneizar, con todas sus enzimas intactas. Las vacas de entonces pastaban al aire libre y no se les suministraba hormonas ni piensos artificiales o genéticamente modificados. En cambio, la leche está hoy pasteurizada y homogeneizada, tiene plaguicidas, hormonas y sustancias diseñadas expresamente para incrementar la producción de leche de animales, disminuyendo su esperanza de vida de una media de quince a tres o cuatro años.

La mejor forma de saber s lo que estamos comiendo resulta adecuado para nuestra salud es fijarse de dónde vienen los alimentos, es decir, si son alimentos que la naturaleza ha dispuesto para nuestro consumo o bien si están procesados, refinados o alterados de alguna manera. En el caso de los lácteos es importanteno olvidarse, en primer lugar, de qué tipo de alimento son, para quién los ha diseñado la naturaleza y qué función cumplen en el organismo.

¿Qué es realmente la leche?

La leche materna es el alimento perfecto ya que el sistema digestivo de una cría o de un bebé no está completamente desarrollado en cuanto a su capacidad para digerir y absorber los alimentos. La leche, al ser un alimento predigerido, está diseñada por la naturaleza para ser el alimento más perfecto y apto para satisfacer las necesidades de las crías de cada especie de mamífero, incluidos los bebés. La madre está comiendo y digiriendo una variedad de alimentos que, a su vez, serán absorbidos por el bebé a través de la toma de leche materna.

A medida que el pequeño va creciendo y se acerca a la niñez, algo ocurre en su organismo que provoca que la leche se vuelva un alimento de difícil digestión. Todos los animales saben instintivamente que la leche deja de ser un buen alimento una vez que la cría ha llegado a la edad del destete. El caso de los seres humanos es singular: somos los únicos seres vivos que toleramos la leche después de la infancia y, además, elegimos la leche de una especie animal, la vaca, totalmente diferente al humano.

Ningún otro animal bebe leche de adulto, ya que ciertas enzimas necesarias para su digestión desaparecen con el crecimiento. Estas enzimas están en el estómago (la enzima quimosina o renina, que digiere la proteína láctea) y en el intestino (donde la enzima lactasa digiere el disacárido lactosa).

Para poder absorber la lactosa, el azúcar de la leche, la enzima lactasa debe descomponerla en dos pequeños monosacáridos –la galactosa y la glucosa-. Cuando la enzima lactasa desaparece, la lactosa sin digerir permanece ene. Tracto intestinal alimentando cierto tipo de bacterias en el intestino, lo que puede dar lugar a molestisas como dolor abdominal, diarrea o flatulencia. No obstante, en ciertas áreas del mundo, como en Europa, la India y en algunos lugares de África, donde la leche es un componente tradicional en la dieta desde hace cientos de años, los adultos mantienen su capacidad para digerir la lactosa.

La producción de la enzima lactasa se mantiene en un 85% de los adultos como una respuesta fisiológica al consumo continuado de leche. No sucede así con la quimosina o nenita, que sí desaparece, normalmente, alrededor de los tres años de edad. Suponiendo que mantengamos la capacidad para digerir la lactasa como un desarrollo evolutivo del humano debido al

consumo continuado de leche durante generaciones, hay otros factores bioquímicos en la leche de vaca que nos hacen dudar de que ésta sea un alimento adecuado para los humanos.

Desventajas Nutricionales

Si sufrimos problemas intestinales, colon irritable, estreñimiento, flatulencia o dolor abdominal debemos tener en cuenta que el consumo continuado de leche de vaca produce unas condiciones en el intestino de mala absorción intestinal. Esta leche neutraliza los ácidos estomacales, produce exceso de mucosidad intestinal y favorece el crecimiento de bacterias patógenas.



La proteína láctea, la caseína, es de difícil digestión y tiende a pegarse al muro intestinal causando un bloqueo en la absorción de nutrientes. Además, intervine en la aparición de alergias y se ha relacionado con problemas como fiebre del heno, asma, eccema, psoriasis o dermatitis alérgica. Hay unos 25 tipos de proteínas en la leche de vaca que son posibles alergénicos. Estas proteínas están presentes no sólo en la leche de vaca, sino también en los quesos, cuajadas, mantequilla, nata y en yogures comerciales a los que se les añade caseinatos, sólidos lácteos o leche en polvo.

Por otro lado, si lo que nos preocupa son las grasas y sus posibles efectos sobre la salud arterial, deberíamos saber que la leche es rica en grasas saturadas y colesterol. Incluso un vaso de leche desnatada contiene la misma cantidad de grasa que tres lonchas de bacon.

Descalcificación en adultos

Pero si lo que queremos es evitar la osteoporosis en la edad adulta, debemos saber que los lácteos no son la solución. Aunque son ricos en calcio, no poseen suficiente magnesio, macromineral necesario para la correcta utilización del calcio. Sin magnesio, el calcio presente en la dieta no se deposita en el hueso, sino que se acumula en tejidos blandos como articulaciones, arterias, órganos o músculos, causando rigidez y el endurecimiento en la edad adulta.

La leche, y los derivados lácteos, al ser un alimento diseñado para el crecimiento de una cría, tienden a favorecer la entrada del mineral sodio dentro de la célula ya que éste es el estado normal celular en los infantes. Sin embargo, este proceso, en la edad adulta, dificulta el funcionamiento celular con lo que se desequilibran los niveles de calcio tanto en los huesos como en el tejido.

Si tenemos osteoporosis o nos preocupa esta enfermedad, lo más aconsejable es empezar a obtener el calcio de otras fuentes distintas a los lácteos como los vegetales de hoja verde, la avena, las almendras, la soja, el brécol, los frutos secos o las legumbres. Estos alimentos, además de ser ricos en calcio, tienen suficiente magnesio y potasio, macrominerales necesarios para el correcto funcionamiento celular. El tratamiento tradicional para frenar la descalcificación de los huesos consiste en aportar dosis altas de calcio con la esperanza de que, al aumentar la ingesta, parte del calcio se podrá aprovechar. Pero el problema de fondo es una mala asimilación del calcio. Por ello, la clave para mantener unos huesos fuertes y sanos está en entender que el problema no se soluciona con una mayor ingesta de calcio sino con una buena administración del que está presente en la dieta, mejorando las condiciones de absorción intestinal y del transporte a través de las membranas celulares y eliminando los factores que producen descalcificación en los huesos.

Aunque parece una ironía, los productos lácteos, a pesar de ser muy ricos en calcio, son uno de los factores que más entorpecen la buena asimilación de los iones de calcio tanto a nivel celular como intestinal. Si se toma un litro de leche o de yogur al día se están ingiriendo 1.200 mg. de calcio, la mitad más del que se precisa. La leche dificulta la absorción intestinal del calcio, ya que causa una excesiva producción de mucosidad en el intestino y favorece el crecimiento de flora bacteriana perjudicial. Y también dificulta la absorción celular de calcio, ya que promueve la entrada de sodio en las células y la salida de potasio, con el consiguiente desequilibrio de calcio, magnesio y otros minerales. Por último, la composición de la leche de vaca está muy desequilibrada en relación al calcio y al magnesio, ya que contiene hasta diez veces más de calcio que magnesio. El magnesio es necesario para regular el metabolismo de calcio y fijarlo en nuestros huesos.

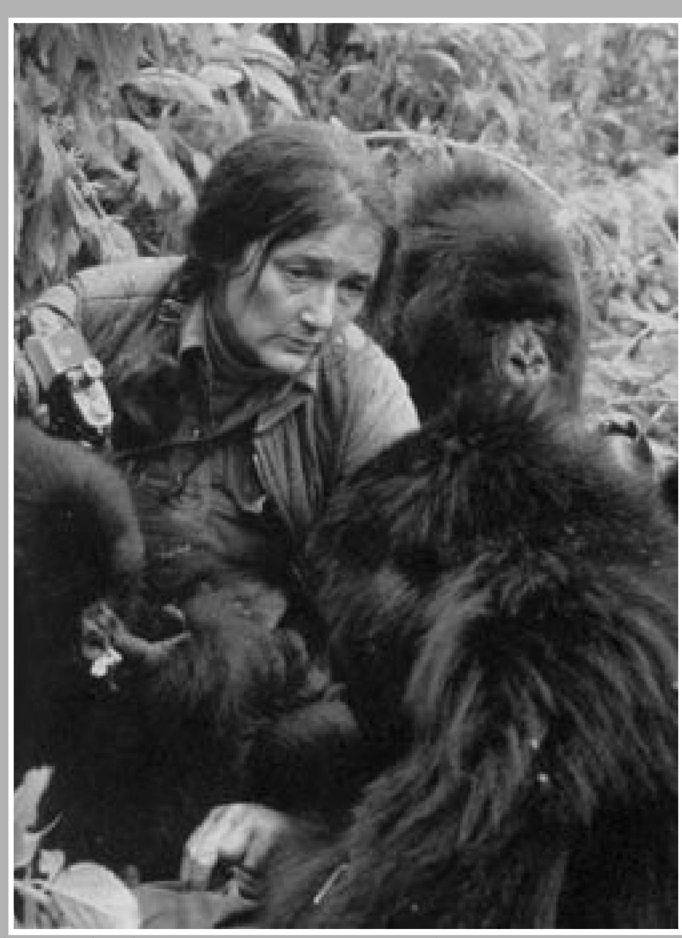
Los lácteos en la infancia

Los sistemas digestivos e inmunitarios de un bebé no están todavía plenamente desarrollados. La proteína más abundante en la leche de vaca, la caseína, es de difícil digestión y se absorbe fácilmente a través del joven muro intestinal. Cuando el sistema inmunitario del bebé entra en contacto con esta proteína mal digerida se puede producir una reacción inmunológica que puede dar lugar a alergias en la edad adulta. Algunos médicos convencionales recomiendan que no se les dé leche de vaca a los bebés hasta que no alcancen el primer año de edad. A partir del primer año en que el sistema inmunitario e intestinal están más fortalecidos, tampoco es recomendable el consumo de leche ni productos derivados para los niños.

En primer lugar no son necesarios, pues el niño puede obtener sus necesidades de calcio de otros alimentos como las almendras, la leche de soja, la leche de arroz, la avena, los vegetales de hoja verde… En segundo lugar, la leche de vaca produce mucosidades excesivas y no se recomienda cuando el niño padece sinusistis, infecciones de oído o catarros frecuentes. Algunos pediatras estadounidenses consideran que el consumo excesivo de lácteos es una de las principales causas de la anemia ferropénica, ya que la leche es deficiente en hierro y además puede atrapar al que se encuentra en otros alimentos y dificultar su absorción.

Así pues, los lácteos forman parte de nuestra cultura alimenticia; su consumo tasn extendido se debe principalmente a su versatilidad como ingrediente líquido que puede alcanzar muy diversas texturas y sabore. Es difícil renunciar a ellos tanto por su sabor como por su comodidad, pero si podemos tomar conciencia de que no es recomendable y que para ciertas personas es claramente desaconsejable.

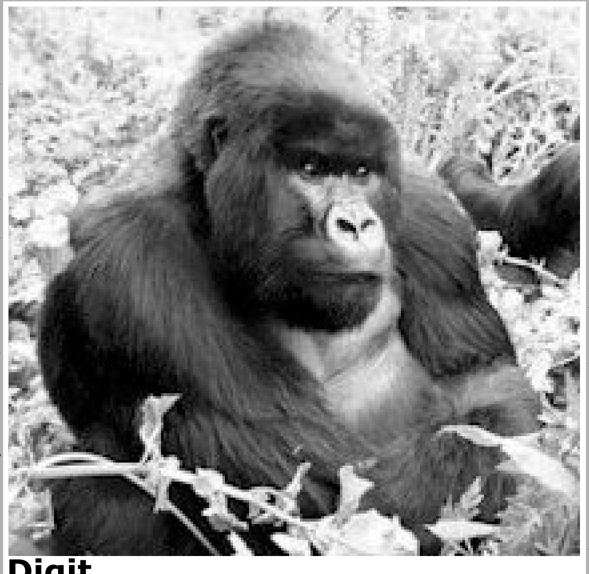
DIAN FOSSEY:
LA SABOTEADORA DE LA CAZA EN LA NIEBLA



(extraido de No Compromise nº28)

Hace veinte años, perdimos a una mujer que puso en juego su reputación y su vida en su objetivo de conseguir comprender y defender a los animales. Mucha gente cree que la doctora Dian Fossey era más una investigadora que una defensora de los animales, pero en realidad fue una saboteadora de la caza a la que no le daba miedo emplear la acción directa para salvar animales.

En 1963, durante un viaje de seis semanas a Africa, Dian Fossey conoció al experto en orangutanes Dr. Biruté Galdikas y a Louis Leakey, un famoso paleoantropólogo que también fue un mentor para la Dra Jane Goodall. En 1966, Fossey se trasladó a Africa para comenzar a estudiar los gorilas de montaña. Comenzó su proyecto en el Zaire, pero la situación política le forzó a marcharse. En 1967, fundó el Centro de Investigación Karisoke en el Parc des Volcans en Ruanda. Este precioso parque natural, que estaba bajo constante amenaza de caza furtiva, se convirtió en el centro del resto de su vida.



Digit

Para hacer un estudio serio de los gorilas lo primero que tuvo que hacer Fossey fue ganarse su confianza. Invirtió miles de horas observando intensamente a estos animales completamente salvajes. De pronto, sus esfuerzos fueron recompensados cuando un macho adulto tocó su mano. Esta caricia que atravesó la barrera de la especie constituyó el primer contacto de amistad entre un humano y un gorila que se haya documentado. Durante el comienzo de su investigación, Fossey conoció a un joven gorila de montaña que llamó Digit. Vio como crecía y fueron amigos durante diez años –hasta el día en que Digit fue asesinado por los furtivos.

Los furtivos matan a los gorilas de montaña para vender sus partes del cuerpo. Las cabezas de estos inteligentes e impresionantes animales son empleadas para decorar paredes, y sus manos y pies se suelen usar como ceniceros.

Enfurecida por la muerte de Digit y por la falta de eficacia de los guardas del parque para proteger a los gorilas de los furtivos, Fossey decidió pasar a la acción. Comenzó la Fundación Digit (Después llamada Fundación de Gorilas Diana Fossey). Y también creó su propia patrulla antifurtivos.

La patrulla de Fossey destruyó miles de trampas y cepos, y confiscaron cientos de lanzas, machetes y otras armas. Este trabajo fue recogido por National Geographic y esto le supuso un reconocimiento internacional como experta en gorilas. Fossey regresó a EE.UU. en 1974 para obtener su doctorado en la Universidad de Cambridge y aceptó ser profesora de la Universidad de Cornell. Durante este periodo, escribió su libro de enorme éxito Gorilas en la Niebla, que fue la base de una película que se

filmó más adelante con el mismo nombre. Dicha película fue un importante logro para concienciar a la gente de la causa de los gorilas de montaña.
Pero la determinación que Fossey tenía de proteger a los gorilas le condujo de vuelta a Ruanda, donde reforzó sus esfuerzos contra los furtivos. Ese trabajo hizo que tuviese algunos enemigos sin escrupulos. El 26 de Diciembre de 1985 un sujeto desconocido entró a la cabaña de Fossey y la mató, aparentemente con un machete mientras ella intentaba alcanzar su pistola para defenderse. Las autoridades locales afirmaron que los furtivos eran los responsables pero su muerte ha permanecido siendo un misterio durante 15 años.
De todos modos, recientemente las autoridades de Ruanda han acusado a un hombre llamado "Señor Z" de ser el responsable del asesinato de Fossey. Señor Z también tiene cargos por ser uno de los responsables de dirigir el genocidio que aconteció en 1994 en Ruanda, en el que casi un millón de personas de la minoría de la tribu Tutsi fueron degollados por los soldados gubernamentales, las milicias y las bandas de ciudadanos de la tribu mayoritaria Hutu. La mayoría de las victimas fueron asesinadas a machetazos.
Lo que es realmente escandalizante sobre la muerte de Fossey es que aparentemente hay gente que cree que tuvo su merecido. ¿La razón? Era demasiado polémica, demasiado decidida en proteger a los gorilas y con la menor intención de aceptar excusas ni pactos. Muchos creyeron que sus tácticas para detener a los furtivos eran demasiado extremas. También ha llegado a ser acusada de ser antipática con otros investigadores y con la gente a la que contrataba, y algunas personas pensaban que estaba loca.
Fuese como fuese deberíamos respetar a una mujer tan increíble, que se marchó sola a estudiar a los gorilas de montaña y no se quedó sentada mientras veían como los asesinaban.



Cabaña donde vivió y fue asesinada por los cazadores Dian Fossey

Hoy en día, los gorilas de montaña de Ruanda siguen merodeando por el lugar. De hecho hay unos cien gorilas más de los que había cuando Fossey comenzó su lucha por salvarlos. Mientras Fossey continúa siendo una figura controvertida, la mayoría de la gente está de acuerdo en algo; sin su incansable lucha por salvar a estos animales, los gorilas en la niebla sólo serían un recuerdo.



Grupo de gorilas amigos de Dian Fossey; muchos de ellos fueron asesinados por cazadores.

LA INDUSTRIA PELETERA ES CRUEL E INNECESARIA. USEMOS NUESTRO INGENIO PARA TERMINAR CON ELLA. ¡LOS ANIMALES NOS NECESITAN!



DENTRO DE HLS

UN IMPACTANTE REPORTAJE SOBRE LO QUE SUCEDE MÁS ALLÁ DEL ALAMBRE DE ESPINOS QUE RODEA EL INFIERNO DE HUNTINGDON LIFE SCIENCIES ESCRITO POR DOS PERSONAS QUE TRABAJARON EN EL LABORATORIO DURANTE EL AÑO 2005



El texto que aparece a continuación ha sido escrito por dos personas que trabajaron en la Beagle Unit (Unidad de Beagles) de HLS durante más de 12 meses, abandonaron el puesto de trabajo. Las fotografías han sido extraidas del programa de televisión británico "Animals". Al final del reportaje se dice que las escenas de inhalación toxicológica con perros no se filmaron en el interior de HLS. Lo fueron.

Lo sabemos porque estos dos trabajadores estuvieron presentes cuando se llevaron a cabo las grabaciones. HLS jamás permitiría a un equipo de reporteros realizar grabaciones a no ser que al finalizar el programa no afirmasen que no han sido tomadas en Huntingdon. En la escena en la que aparece un beagle siendo matado tuvieron que llamar a trabajadores de otros laboratorios para que la rodasen ya que los experimentadores de HLS se negaron a ser grabados por una cadena de televisión global matando perros.

"El técnico de animales debe amar a los animales"decía el anuncio. "Ese soy yo", pensé. He convivido con animales desde que nací. No podía imaginar no vivir con ellos.

Tenía dudas, crème. He escuchado tanto a gente de los dos bandos, a favor y en contra de la experimentación animal. De todos modos nunca había tenido claro en qué lado situarme con respecto a ese tema. "Eso sucedía hace mucho. Puede que las cosas ahora sean diferenetes e incluso que hayan mejorado", pensé. Así que llamé y pedí que me enviasen los documentos necesarios para solicitar el puesto de trabajo. Cuando me la enviaron la rellené. Se me preguntaban los datos normales y unas cuantas cuestiones acerca de mi historial médico.

Transcurrió una semana más o menos y recibí una carta en la que se me pedía que acudiese a una entrevista. Me impresionó que en la carta se advirtiera de que la entrevista podía durar hasta dos horas. No podía imaginarme de qué me iban a hablar durante dos horas. La entrevista consistió en ver a cuatro personas distintas y en ir a la unidad de animales. Vi animales y las salas en las que se les dosificaba. Me marché estando confuso. Seguía sin saber cómo me sentía al trabajar en un sitio tan frecuentemente criticado y odiado por tanta gente. Más que nada había una cosa que me preocupaba, no me habían explicado con exactitud qué debería hacer durante mi trabajo del día a día.

No te dicen absolutamente nada sobre qué vas a tener que hacer. Cuando empezamos no teníamos ni idea de que tendríamos que limpiar jaulas o sujetar a los perros mientras los sacrifican. Hasta que no llegas ahí el primer día de trabajo, no tienes ni idea de lo que vas a hacer. Si lo hubiese sabido antes de entrar, nunca hubiese aceptado ese puesto de trabajo.

Primer día: me entregaron un uniforme azul, botas de gomas, y unos zuecos. La compañía te da bastantes consejos pero ninguno es sobre trabajar con animales. Incluso las recomendaciones sobre salud y seguridad

trataban el trabajo de oficina y no tenían nada que ver con los animales. La mayoría de los consejos eran largos y nadie los escuchaba. Creo que la gente que va a trabajar con animales debería asistir a un curso introductoria distinto al que acuden los que van a trabajar como oficinistas. No se trató el tema de qué hacer en caso de que te mordiese algún animal. En la nave de los perros conocí al NACWO (named animal care and welfere officer; persona oficialmente titulada para el cuidado y bienestar de los animales). En ese momento se me comunicó que trabajaría un fin de semana sin otro como horas extras. Me dejó hecho polvo el saber que ¡trabajaría 12 días seguidos y dos de vacaciones continuamente!

Entonces conocí a la encargada de mi equipo. Estaba en medio haciendo una sangría con otro trabajador. Me impactó lo que ví y lo consideré una salvajada. La que lo sujetaba estaba sentada en un taburete con el perro sentado también en el taburete y apoyado sobre la parte derecha del cuerpo de la trabajadora. Ella empleaba su mano derecha para sujetar las patas delanteras del perro y mantener al perro pegado a ella. Su mano izquierda la empleaba para mantener el perro boca abajo con el fin de que su cuello estuviese plenamente visible para el técnico que le extraía la sangre. Los perros luchaban y forcejeaban mientras se les introducía la aguja y se les extraía la sangre del cuello. Lo encontré bastante incómodo de ver. El técnico responsable estaba intentando relajar al perro, pero no consiguió absolutamente nada.

Me condujo donde trabajaba mi equipo y me enseñaron las unidades donde estaban los perros, el ala J24. Había nueve unidades en mi zona, cada unidad podía albergar hasta 32 perros. Algunas unidades estaban vacías. Había cinco trabajadores a jornada completa y otro a media jornada. Me enseñaron los diarios. Todo lo que ocurría cada día en cada unidad se registraba en el diario marcando el momento en el que había sucedido, desde la primera vez que alguien entraba en la unidad, pasando por cada una de las cosas que hacía mientras estaba ahí, hasta la última cosa que se llevaba a cabo antes de que la última persona saliese.

Cuando los perros entraban por vez primera a HLS se les hacía un tatuaje en la oreja. Al perro se le metía en el redil correspondiente, entonces, al cabo de unos pocos días, se le tatuaba el número identificativo de HLS en la otra oreja. La mayoría de los perros lo odiaban y se les tenía que sujetar con fuerza para que se les pudiese tatuar. Algunos incluso se meaban y cagaban encima del miedo que tenían. Cada vez que tenía que sacar a los perros de su redil para algo pensaba, no quiero hacer esto. Ellos pensaban: cada vez que me sacan de la jaula me van a hacer algo, y así era.

Una tarde tuvimos una reunión con uno de los más altos responsables de los perros, nos enseñó unos videos que habían tomado con cámara oculta y a continuación nos hizo preguntas al respecto. Había unos 20 trabajadores en la sala, algunos aprendices, otros tenían títulos como cuidadores de animales. Nadie respondió a las preguntas. La gente se quedó sentada en silencio.

La mayoría del personal tenía una actitud muy poco cuidadosa hacia los animales y parecían ser capaces de ignorar lo que sucedía ahí dentro.

Si no encajabas con el equipo se te asignaban las peores tareas, te tocaba limpiar más perros, más trámites de los que te debías ocupar. No te daban tiempo para disfrutar de tus descansos correspondientes, se te asignaban tareas a las horas de las comidas por lo que tenías que comer mucho más tarde. Las mismas personas eran las que se iban continuamente sin haber limpiado y jamás tuvieron que trabajar en los minutos de descanso ni en las comidas. Se les invitaba a comer fuera y se marchaban durante una hora y media y a veces volvían oliendo a alcohol. A veces te tocaba en un grupo de personas, unas 4 ó 5, para sujetar un perro durante algún experimento y aun así siempre se movía. Yo lo pasaba francamente mal viéndolo y eso que sabía perfectamente lo que estaba sucediendo, y ellos lo sufrían y ni siquiera comprendían lo que les estaba pasando… es realmente horrible.

Se me indicó que cuando empezase alguna tarea en una unidad, antes de entrar en ella, debía escribir la hora de comienzo en el diario. Cuando terminase debía apuntar la hora de finalización y firmarla. A veces estabas tan ocupado que te olvidabas de escribir la hora de finalización o nada en absoluto.

Al final del día se revisaban todos los diarios por un encargado cualificado y los firmaba. Si te habías olvidado de escribir alguna hora se te pedía que te inventases una. Esto es falsificación de datos y no debería ocurrir.

Cada mañana y tarde el primer y ultimo trabajo era "anotar" los perros. Aquí es donde tienes una hoja de papel con el número de cada perro (antes de empezar un experimento o después de terminarlo) y vas por la unidad observando si alguno realiza gestos anormales, vomito, perros muy nerviosos o excesivamente quietos pero que sigan vivos. Escribes la hora y lo firmas.



Cuando los perros están en un experimento están en un sistema informático, en un VMS o en el Xybion. Este es el primer trabajo a las 8:30am y el chequeo final es a las 4:30pm. Los perros son dejados desde las 4:30pm hasta las 8:30am sin nadie que los revise. A las 6pm se apagaban las luces automáticamente y a las 6am las luces se encendían.



Limpieza: tras las primeras anotaciones del día venía la limpieza. Cuando entras por la mañana los perros están juntos por parejas o por tríos. Dejabas a los dos o tres perros que saliesen de su redil al pasillo del medio -que separaba las dos filas de jaulas- , mientras rascabas, con una pala, el serrín viejo y las heces, revisabas la válvula del agua de cada unidad, ponías una pala llena de serrín nuevo dentro de la jaula y volvías a meter a cada perro en su redil correspondiente. ¡Esto costaba años como podrás imaginar! El primer día limpiar 32 perros me costó una hora y media.

Cada vez lo haces más rápido pero en los días de mucho trabajo te daban media hora para limpiar 32 perros, por supuesto las esquinas no quedaban bien limpias, y en los bordes se acumulaban restos de orina, heces y serrín. Cuando tenías tiempo suficiente tardabas mucho más, o te ordenaban que limpiases una unidad que había sido limpiada de malas maneras durante unos días y eso era horrible.

A veces percibías la suciedad de una unidad tan pronto como entrabas en ella, y los perros vivían ahí todo el tiempo. Se suponía que cada cuatro semanas las unidades debían ser limpiadas con agua a presión, lo cual suponía trasladar a los perros a otra unidad y limpiar la suya a presión. Esto no sucedía cada cuatro semanas, a veces porque estábamos demasiado ocupados, justos de personal o simplemente por pereza. Cuando por fin se limpiaba con agua a presión los barrotes de las jaulas tenían adosados tantos excrementos que se tardaba horas en limpiarlos.

Alimentación:

Se alimentaba a todos los animales con Harlan Teklad. Ya pesasen 5-6Kg. o 12-13Kg a todos los perros se les suministraban 400g de pienso cada día. Si los perros no estaban siendo utilizados para ningún experimento se les daba la comida mientras se les limpiaba. Si estaban empleándose en algún experimento se les solía dar de comer una hora después de su dosis. Esto puede significar que no se les dé de comer hasta la tarde. En ocasiones muy especiales, a aquellos perros que mantenían su peso o que habían adelgazado durante tres o más semanas se les proporcionaba 500g de Teklad pero eso en mi equipo no sucedió casi nunca. En algunos estudios los perros a los que se les suministran dosis muy altas dejan de comer. Se les dejaba hasta tres días sin comer, entonces, a veces la comida se les enmohecía. En más que raras ocasiones se les ofrecía comida enlatada. La comida se dejaba en el redil durante dos horas y después se sacaba. Cualquier residuo era pesado y después se anotaba lo que se había dejado cada perro.

Cómo se prepara cada unidad para comenzar un experimento:

Antes de que los perros lleguen se nos entrega una lista de los perros (el número de identificación que les ha asignado el criadero) y se selecciona cual irá designado a cada grupo.
Trabajamos según un "protocolo" que nos indica cuantos perros habrá en ese estudio, y qué clase de investigación será. La Clase 4 es el grupo de riesgo y una vez que empieza el experimento todo aquel que entre en la unidad debe llevar un traje preparado para soportar líquidos calientes, una máscara, guantes y fundas en los zapatos. Si hubiese entrado en la sala sin algo de esto me hubiese supuesto en un problema pero mi



encargada, los veterinarios, los directores del experimento y la NACWO entraban sin nada de esto puesto. Luego se metían en otra unidad. ¿Qué estaban contagiando?

De todos modos depende del númer de perros que haya en el estudio. En un experimento se emplean por ejemplo 32 perros, 16 machos y 16 hembras. Los machos a un lado de la unidad, las hembras en el otro. Empezando por la puerta los cuatro primeros machos y hembras son los llamados perros de "control". No se les suministra ningún producto, pero se les dosifica del mismo modo que al resto. Si la dosis es una cápsula, a los perros de control se les da una cápsula vacía, si es una inyección (subcutánea), inyectada en el pescuezo, se suele emplear agua destilada o algo parecido. Estos perros se identifican colocando una tarjeta blanca en su jaula. También estaba el grupo 2 de perros (se les colocaba una tarjeta amarilla). La dosis era relativamente baja y aparte de los casos raros que vomitaban no solían presentar muchos signos.
La dosis depende del estudio. Podía ser de entorno a los 0,5ml por cada kilo, podía ser de más. De Nuevo estaban los cuatro machos y hembras tras los perros "control". A continuación estaba el grupo 3 (tarjeta amarilla): la misma cantidad de perros que en los demás grupos, a estos se les podía suministrar alrededor de 1,5ml por kilo o incluso más. Depende del estudio y de los efectos que se busquen. Los últimos cuatro machos y hembras estaban en el grupo 4 (tarjeta rosa en su jaula). Generalmente su dosis era el doble que la de los perros del grupo 3. Estos eran los que más efectos colaterales padecían y sus efectos eran bastante desagradables.

En un experimento en el que yo estaba trabajando se estudiaba un medicamento contra el cáncer, la clase 4 de riesgo, y tenía un grupo 5 de perros. Dos días después de dosificar el grupo 5 y una pareja del grupo 4 estaban muy enfermos. Cuando llegué ahí por la mañana había sangre por todas partes en ese grupo. Estaba impactado, pero me indicaron que me limitase a anotar que los perros presentaban manchas rojas en la cara. Limpiar todo esto no fue un trabajo placentero y me alegré de llevar una máscara.

La encargada de mi grupo llamó a los veterinarios porque los perros estaban poco activos. El veterinario llegó por la tarde y sugirió que se les echase unos comprimidos en el agua porque estaban deshidratados. Tampoco comían. El veterinario propuso alguna otra cosa para ayudarles, no sé qué. Nunca se nos informaba de estas cosas. El director del experimento acudió y el NACWO vino a ver los perros.

Se pusieron a hablar entre ellos y decidieron que no se les medicaría a los perros y verían qué pasaba durante los próximos días. Dije que no me parecía una Buena decisión pero yo tan sólo era un novato, ¡qué iba yo a saber! Alrededor de cinco de los perros no se movían en todo el día, cada vez manchaban más de sangre su jaula, no querían comer, beber o hacer ejercicio, por lo que los llevaron a jaulas individuales.

Cuando entré al día siguiente, uno de los perros estaba muerto en su jaula. Me puse histérico y me dijeron que me fuese a tomar un café mientras la encargada del equipo, la NACWO, los veterinarios y los directores del experimento arreglaban todo.

Se concluyó que ese día se debían sacrificar a otros dos perros. El experimento se detuvo durante unos pocos días, después se decidió que las dosis del grupo 5 eran demasiado grandes y que las del grupo 4 ya eran lo bastante altas. Dos perros más fueron sacrificados durante la semana siguiente más o menos. Hablé con la encargada de otro grupo y me dijo que sabían que el grupo 5 tenía dosis demasiado altas y que daría problemas, pero siguieron adelante de todos modos.

A los animales se les dosifica el primer día: comienza el estudio. Es siempre un día muy ajetreado cuando empieza un experimento. Generalmente dos personas entran pronto a trabajar para limpiarles. Antes de la primera dosis se les extrae sangre. En la extracción hay un cuidador de animales titulado y un aprendiz hacienda la extracción. Todos los frascos de sangre son etiquetados unos días antes. Cada perro tiene su propio frasco y en él se apunta en qué momento se extrajo la sangre.

Siempre había un intervalo de dos minutos entre un perro y otro por lo que el cuidador titulado debía ir a la unidad, coger el perro requerido, lo cual se hacía con todos los perros del grupo control, del grupo 2, del grupo 3 y del grupo 4. Disponías exactamente de dos minutos para extraerles la sangre y de devolver a cada perro a su jaula, coger al perro siguiente para extraerle la sangre también.



A algunos perros no les gustaba que les extrajesen sangre del cuello y se agitaban y no se quedaban quietos. El cuidador cualificado los meneaba sujetándoles del pescuezo, les chillaba, y a veces incluso los mantenía en el aire mientras les gritaba. Eran momentos muy angustiantes.

Ví a ayudantes cojer los perros del pescuezo, gritarles, decirles palabrotas, balancearlos agarrándoles del pescuezo y darles bofetadas. Me dijeron que estaba "demasiado cercano" a los perros porque cuando los transportaba y durante los papeleos los apretaba a mí, les hacía mimos y les besaba.

De modo que se realizaba una extracción antes de la dosis, alrededor de las 9am se les suministraba la dosis a los perros en un intervalo de dos minutos entre un perro y otro. Los directores del experimento venían y supuestamente revisaban que todo se estuviese haciendo correctamente pero lo que hacían era quedarse en el pasillo hablando entre ellos sin fijarse para nada en el estudio. La siguiente muestra de sangre se extraía 15 minutos después de la dosis, otra 2 horas después, 8 horas tras la dosis, 12 horas después de la dosis y 24 horas después de la dosis. Cuando se había hecho la extracción de 15 min, 30 min y 1 hora, había al menos dos equipos realizando las extracciones, compuestos de un cuidador y un titulado.

A los perros se les metía y sacaba continuamente de sus jaulas y cada vez tenían menos ganas de cooperar y se agitaban más. Sus cuellos estaban magullados e hinchados y seguían entrando para que se les extrajese sangre. Un cuidador titulado con el que trabajaba necesitaba meter unas cinco veces la misma aguja hasta encontrar la vena. Las veces que se podía utilizar como máximo una aguja eran cinco. Le avisé de esto a la encargada de mi grupo pero le dio igual.

Si teníamos algún perro desobediente que no se quedaba quieto nos costaba más de dos minutos extraerle la sangre y teníamos que ir corriendo con los otros perros, algunos de ellos pesaban más de 12-13kg, para hacer el tiempo estipulado. Si tardabamos más de lo estipulado en hacer el proceso no se reflejaba en las actas, así que, de nuevo, los trabajadores estaban falsificando los datos. Se esperaba que estuviésemos dispuestos a hacer horas extras para hacer las extracciones de las 8 y 12 horas, y no les gustaba a los jefes que dijésemos que no. En los días de más trabajo, como los del día en el que comenzaba un experimento, los perros no tenían ningún tiempo de "recreo" y no se les juntaba por parejas hasta las extracciones de las 8 o las 12 horas. Siempre estaban muy tristes esos días.

Jaulas de orina:

Dependiendo del estudio, en diferentes momentos del experimento los perros eran colocados en jaulas de orina. Estas jaulas eran muy pequeñas, con el espacio justo para que pudiesen girarse sobre sí mismos. Estaban sobre una bandeja con agujeros por donde se filtraba la orina, hasta llegar a una tarro. Los perros eran encerrados en esas jaulas a las 4 de la tarde y se les sacaba de ahí a las 8:40 de la mañana siguiente.

Debido a que las jaulas eran tan pequeñas, cuando los perros cagaban las pisaban y se tumbaban sobre ellas ya que no tenían otra alternativa ni se podían retirar. Algunas veces se les atrapa una pata en los agujeros y durante la noche forcejeaban hasta sacarla dejándola llena de arañazos y magulladuras, y no podían apoyar esa pata durante días. Por la mañana se revisaban los tarros. Si estaban llenos de orina se recogían, si estaban vacíos tenían que ser cateterizados, lo cual era muy desagradable para los perros. Habían estado encerrados en la jaula toda la noche y todos los perros de su alrededor ya no estaban, ellos se quedaban ladrando y moviéndose. Cuando se sacaba a los perros de las jaulas de orina olían muy mal y estaban cubiertos de sus propias heces, algo nada agradable. Cuando se les encerraba desde las 4pm hasta las 8:40am no les permitían beber agua.

Sujeción para la dosis:

Como Aprendiz de Técnico de Animales participé en todo tipo de procedimientos, algunos muy invasivos y otros no tanto. Siempre me sentía muy bruto forzando a los perros a que estuviesen quietos. Sujetaba entre 20 y 64 perros. Era agotador tanto para mí como para los perros. A veces, cuando devolvía a los perros a su redil tras la dosis pasaba por enfrente de las jaulas de los perros que ya habían recibido su dosis y veía vómitos, perros con convulsiones, o un perro inmóvil acurrucado en el rincón de su redil. Esto siempre me partía el corazón porque normalmente siempre estaban dando saltos y ladrando excitados cuando veían que entraba a la sala.



Diferentes modos de suministrar dosis:

Los distintos modos de suministrar una dosis a un animal son cápsulas, inyección subcutánea, forzada en el estómago, infusiones, dermal, o por gotas en los ojos. La cápsula, como su nombre indica, era una cápsula que era bastante grande. Se le entregaba al perro en su propio redil, por un cuidador cualificado, colocada en un lateral de la boca al final de la misma y empujado con el pulgar. Una vez encontré una cápsula en la comida del perro. Se lo comuniqué a un cuidador titulado y se limitó a tirarla a la basura.

Le dije a la jefa de equipo que había extraído la cápsula de la basura y que no había sido dañada por la saliva y que se le podía suministrar al perro de nuevo. Al menos tendría que haber hecho una referencia en el libro diciéndose que ese perro no había recibido su dosis aquel día, pero no pasó. el encargado del grupo dijo que hablaría con el cuidador titulado sobre lo ocurrido, pero no lo hizo y tampoco hizo ninguna referencia en el libro, lo sé porque lo revisé.
Otro estudio hecho mediante cápsulas causó a los perros que tuviesen los ojos de color rojo vivo. Todo el pelo que rodeaba sus ojos se calló y la piel estaba terriblemente inflamada. Se llamó a los veterinario y ellos les dieron gotas para los ojos llamadas visco-lágrimas porque los ojos no producían ningún líquido y estaban completamente secos. Estas gotas debían ser suministradas dos veces al día. No disminuyeron la hinchazón en absoluto. Los ojos tenían una capa gruesa de pus amarilla que al secarse se hacía costra y no fue hasta que unos cuantos miembros del equipo que le dijimos a la encargada que tenían los ojos llenos de costras cuando se les empezó a lavar por la mañana antes de suministrarles las gotas. El tercer párpado casi siempre lo tenían visible.

Inyecciones subcutáneas:

Era una inyección realizada bajo la piel del pescuezo. El pescuezo tenía que ser afeitado semanalmente y marcado dentro de un rectángulo dividido en dos mitades con un rotulador permanente. La inyección se les hacía en un lado un día, en el otro lado al día siguiente. Después de que el fluido hubiese sido inyectado había un bulto en el cuello. El estudio en el que estaba yo era un anestésico de pez-pufa. Tan pronto como sacabas al primer perro para que se le suministrase su dosis, el grupo 4 de perros empezaba a salivar exageradamente, agitaban sus cabezas, y en cuanto habían sido inyectados empapaban sus jaulas de saliva y muy frecuentemente vomitaban antes de la dosis porque sabían lo que iba a ocurrirles.

Después de la dosis, la mayoría de los perros del grupo 3 y 4 vomitaban y estaban quietos durante una hora. Los perros del grupo 2 eran inyectados por otro aprendiz o por un cuidador cualificado, no se les suministraba la dosis entera, pero sí una parte de ella. El resto la limpiaba un ayudante. A mí me echaron parte de una dosis en el ojo porque el perro se movió.

Alimentación forzada:

Esto se hace insertando un tubo de plástico a través de la garganta hasta el estómago. Se metía la dosis a través del tubo mediante un embudo y después presionada hacia abajo con aga para estar seguro de que el perro se tragaba toda su dosis. Los perros odiaban este procedimiento y frecuentemente regurgitaban el tubo. Cuando se les extraía el tuvo los perros con frecuencia vomitaban la dosis porque se encontraban mal.

Infusión:

Esto se hacía mediante una cánula que se insertaba en una vena de la pata. Cada día se empleaba una pata distinta por lo que transcurrían cuatro días hasta que se volvía a emplear la misma pata. El fluido se inyectaba lentamente a través de una máquina. La cánula debía ser pegada a la pata y eran necesarias dos personas para sujetarle la pata al perro y otra persona debía sujetar a dos perros mientras se les suministraba su dosis para que no se sacasen la cánula.

Dermal:

Esto era una pomade o un líquido que se aplicaba a una zona afeitada del perro, generalmente la espalda para que no pudiesen rascarse o mordérsela. A veces provocaba que la piel se pusiese roja o inflamada.
Gotas en los ojos:

El medicamento entra en los ojos mediante gotas. Se le aplican a cada perro en su redil. Los ojos de los perros del grupo 4 se quedaban prácticamente cerrados, rojos chillones, con pérdida de pelo y su tercer párpado prácticamente visible. Los perros se frotaban la cara continuamente con el suelo o con los barrotes de sus jaulas porque les escocían, lo cual hacía que los efectos colaterales fuesen mucho mayores. Los ojos se hinchaban mucho.



Algunas cosas se hacían exageradamente mal:

Incompetencia

-Vi extraer sangre de un perro y meterla en un frasco incorrecto. Después se vertió en el frasco correcto sin lavarlo antes. Se debería



haber empleado un frasco nuevo.

-Anotaciones falsas, incompetencia de los cuidadores titulados. Cosas que no se anotaban y que no se comunicaban.

-A algunos perros se les sacrificaba, y a un trabajador se le había olvidado extraer antes una muestra de sangre. El encargado del grupo bajaba corriendo y extraía una muestra de sangre del perro una vez que ya estaba muerto. Esa muestra de sangre NO era una muestra de sangre real.
-Era obligación de los cuidadores revisar los tatuajes de los perros antes de comenzar ningún procedimiento. Muy frecuentemente se empezaba el procedimiento y después se comprobaba que se había empleado el perro correspondiente.

Manteniendo a raya a los animales:

- Muy frecuentemente un perro no quería sentarse cerca de ti en la silla para que le realizasen un procedimiento. Forcejeaban y no se sentaban. Tan pronto como veían que sucedía algo cercad de ellos lloraban e intentaban bajarse. A veces hacían falta hasta tres personas, lo cual inquietaba más al perro. Un cuidador titulado sujetaba al perro del pescuezo, a veces lo levantaba de la silla, dejaba al perro colgando y le gritaba como un descosido que se estuviese quieto. A veces le mantenían sujeto por el pescuezo, mientras el perro se quedaba sentado en la silla, y le empujaba la cabeza y el cuello hacia abajo mientras le gritaba.

-Durante un estudio subcutáneo, las dosis venían de la farmacia a diario. La dosis venía en un tarro marrón con una etiqueta que identificaba las dosis de control, el grupo 2 etc. La cantidad de líquido se pesaba en la farmacia y se metía el necesario y un poco más. Los frascos se pesaban de nuevo cuando los recibíamos y se cogía sólo la cantidad necesario.

Cuando se había preparado la dosis, cada frasco se pesaba de nuevo. Unas cuantas ocasiones el peso final era bastante menos del que debería, lo cual suponía que a algunos de los perros se les había inyectado una dosis mucho mayor. Esto se apuntaba en la hoja de pesos y debía haberse registrado de un modo u otro pero nunca se apuntaba en el diario y al NACWO jamás se le informaba. Esto obviamente tenía un efecto en el resultado final del experimento.

Una vez escuché que los pesos estaban mal y eché un vistazo en el diario. Le pregunté al cuidador titulado qué sucedería. Me respondió que no tenía ni idea.

-Las mismas agujas se introducían repetidas veces en los cuellos de los perros, con frecuencia más de cinco veces antes de cambiar de aguja. Los cuellos acababan terriblemente hinchados y con grandes cardenales, pero se les continuaba extrayendo sangre de las mismas zonas.

Generalmente hay una pequeña provisión de productos como agujas, guantes, máscaras, desinfectantes y detergente. Cuando vas al almacén y se han terminado tienes que ir por toda el ala de perros para ver si otro equipo te puede proporcionar unos cuantos. Había muy poco desinfectante para suelos y muchas veces tenía-

mos que mezclarlo con agua para ver si conseguíamos que nos durase más. A veces no había ningún otro equipo que nos pudiese ayudar. El material llegaba una vez a la semana y lo encargaba un jefe de grupo que no hacía más que repetirnos lo mucho que costaba cada cosa y que debíamos gastar muchas menos.

-Algunos perros que habían estado ahí durante casi un año habían pasado por tres estudios. En uno de los estudios se les extrajo quirúrgicamente sus glándulas tiroides. Entonces necesitaban que se les suministrase continuamente pastillas tiróideas. Al final, tras estar ahí durante tanto tiempo, se aburrían tanto que empezaban a pelearse con regularidad.

-Un fin de semana, una trabajador no estaba en la unidad hacienda que hiciesen ejercicio, estaba por fuera de la unidad mirándoles y empezaron a pelearse muy agresivamente. En lugar de gritar pidiendo ayuda, se quedó ahí viendo como se peleaban. Alrededor de 6 ó 7 perros estaban atacando a uno. Le estaban sujetando por las orejas, patas delanteras, rabo y patas traseras. El perro gemía y chillaba.

La trabajadora del fin de semana se quedó de pie observando mientras que a nosotros nos costó mucho tiempo separar a los perros. El perro herido sangraba mucho, su oreja estaba casi partida en dos. Se llevó al perro al anexo. Se llamó al veterinario y al NACWO. Decidieron que como al fin y al cabo iban a matar a todos los perros la próxima semana, a ese lo sacrificarían cuando tuviesen tiempo. Una pelea similar tuvo lugar al día siguiente y entonces mataron al perro.

Trabajé en un equipo en el que los encargados de poner las dosis hacían carreras para ver quien terminaba de poner las dosis antes, como esto generalmente se hacía antes del descanso de la mañana el primero que terminase era el primero que podía irse a descansar. Estoy seguro de que esto provocaba que a los perros siempre se les suministrase una cantidad equivocada de dosis.

-Hubo un estudio que hacía que a los perros les saliesen verrugas. A estos se les llevaba a dos unidades. Ese punto del anexo era separado, se colocó una falsa pared, dividiendo a los tres del final del resto de la unidad, por lo que había una sección dedicada a la limpieza. Todo lo que se colocaba en ese extremo se limpiaba con Virkon. Cada bolígrafo, papelera, cuenco, juguete, etc. se limpiaba con Virkon. A estos perros se les aplicaba los procedimientos con una “pistola”, un instrumento mediante el que se les disparaba en seis puntos de la tripa. A estos perros había que sedarlos porque era un procedimiento muy doloroso. Tuvieron cuatro tipos de tratamientos durante unas 6-7 semanas, después las verrugas empezaron a crecer dentro de las bocas de los perros. Algunas verrugas eran enormes. Se les median cada semana para que estuviesen controladas. Una de las pequeñas hembras tenía verrugas desde la nariz hasta las patas y por todas ellas… me dijeron: “Ah, la vamos a matar en unas pocas semanas – no pasa nada…”

Cuando finalizó el experimento, se llevó a los perros al anexo, no se les llevó al lugar que se solía utilizar para sacrificar a los perros. Pregunté el porqué y se me respondió “no voy a responder a tus preguntas”. También pregunté cuántos perros se iban a meter en cada bolsa amarilla de basura, y se me dio la misma respuesta. Los perros se metían en bolsas amarillas y se llevaban en un más bien pequeño cubo amarillo con las ruedas torcidas que empleábamos para sacar basura o coger pequeñas cantidades de serrín y comida. Sabía que el cubo no había sido limpiado previamente.

Las unidades se limpiaron y después las tres unidades fueron lavadas con jabón. Se quitó la falsa pared. Entonces las unidades se emplearon para mantener los perros por la noche mientras su unidad estaba siendo limpiada con jabón. A las dos unidades de perros que estuvieron en estas unidades les salieron verrugas. No todos tuvieron verrugas, pero un buen 60% de ellos sí.

Una hembra en concreto tenía verrugas en su boca, y en su cara, patas delanteras y traseras. Eran verrugas grandes. Le pusieron motes crueles por sus verrugas, y un trabajador le llamaba “sucia puta”, “basura”, etc. Entonces se descubrió que las verrugas habían sido contagiadas del “estudio de verrugas” porque:

a) las unidades no habían sido limpiadas correctamente.
b) debería haberse aplicado Virkon de nuevo para eliminar cualquier germen residual. La unidad no fue limpiada con Virkon de nuevo y se había puesto otro grupo de perros en el lugar para un estudio de 13 semanas.



Cuando un estudio terminaba todo el mundo estaba contento de que finalizase porque había menos trabajo que hacer. Los perros se revisaban –para hacer anotaciones- y se limpiaban como siempre. Se sacaba al primer perro entre las 9 y las 9:30. Sabían cuanto pesaban por lo que sabían cuanto anestésico debían emplear.

Si eras el que se ocupaba de los perros, querían que los bajases tú. Podías negarte pero los perros preferían que los bajase alguien que conocían y se comportaban mejor. Había una hoja en la que estaban escritos los números de los perros que había que ir matando y por qué orden. Generalmente había dos gru-

pos de trabajadores "post-morten", por lo que traías un perro, a continuación otro, y debías esperar un rato hasta traer los dos siguientes.

En todos los estudios en los que tuve que llevar perros abajo se les extrajo médula. Cuando sacrificaban a los perros, te tenías que colocar en una larga mesa. El perro apoyaba sus patas delanteras sobre mí y las patas traseras y el culo en un lado.

Se le afeitaba la pata delantera. Nos enseñaron como hacer que se viese la vena para clavarle la aguja. Cuando se le tenía que extraer médula, el perro no debía estar muerto, pero casi. El perro estaba apoyado en su espalda y la médula se extraía a través del pecho. Esto no era agradable de ver. Dos encargadas del grupo con las que realizaba el proceso no le dieron suficiente anestésico al perro y se agitaba y movía. Yo lo pasaba muy mal. Continuaron sin darle más anestesia y siguieron adelante.

Teníamos que mantener la aguja en el lugar para inyectar el resto cuando se hubiese extraído la médula. Esto no sucedía con muchos perros pero no debió suceder nunca. Una encargada con la que trabajaba no limpió los restos de sangre entre un perro y el otro y cuando el siguiente perro entraba y olía la sangre y el anestésico le entraba un pánico tremendo. Siempre me decían que no llorase, estaban hacienda su trabajo, los perros estaban criados con un objetivo, lo habían cumplido y debían morir.

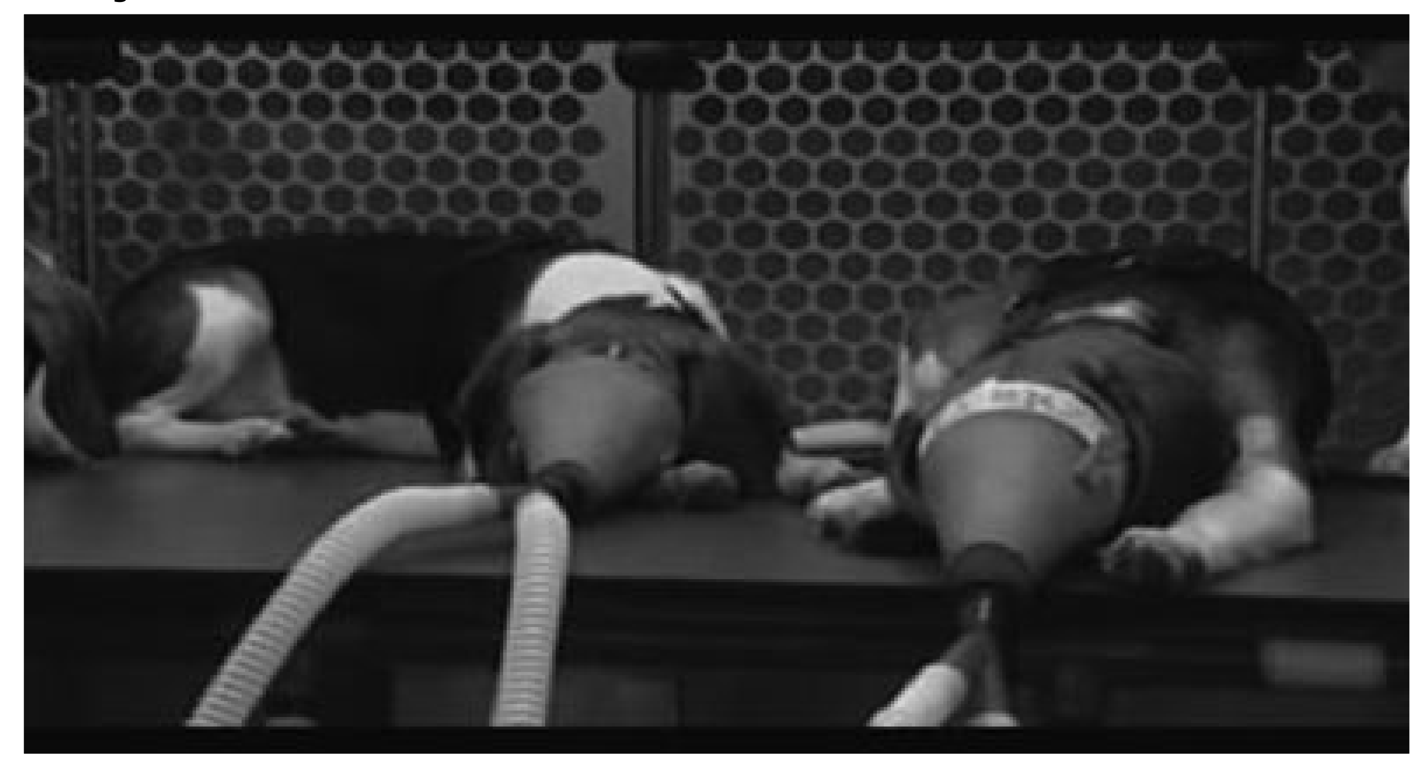
Una noche de guardia alguien de necropsia estaba jactándose de haberle seccionado y abierto la cabeza a un perro para sacarle el cerebro y de que el olor a sangre le había abierto el apetito. Comentaban que no se metía a un perro por cada bolsa de basura, que trozos sobrantes de otros perros se metían en bolsas con un perro dentro. Las furgonetas venían por la noche para recoger a los perros y se los llevaban para quemarlos. Siempre me puso muy triste saber que estos perros ni siquiera eran incinerados con respeto, como si fuesen un individuo completo…

Conclusión:
Esta es ya la sexta vez que Huntingdon Life Sciences ha sido expuesto. ¿Cuantos animales más es necesario que sean explotados en HLS? ¿Cuántas veces más tenemos que demostrar que se saltan las leyes y los clientes hacen la vista gorda?

Huntingdon, sus clientes y el gobierno británico han afirmado repetidamente que las escenas de golpes a animales grabadas por la Channel 4 dentro de Hunitngdon en 1997 fueron incidentes aislados. Siempre supimos que no era cierto, pero no teníamos la prueba. Ahora tenemos la prueba de que esto es mentira, y que saltarse las leyes, la falsificación de documentos y la extrema crueldad a los animales son la esencia de Huntingdon.

Desde 1989 hasta el 2006 podemos demostrar que la crueldad, los procedimientos descuidados y el quebrantamiento de las normas van de la mano de HLS y lo único bueno que puede pasar es que ese sitio cierre para siempre.

Por último queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento para los dos extrabajadores que han tenido la valentía de dar la cara para sacar a la luz lo que está ocurriendo en el interior de Huntingdon Life Sciences en estos momentos.





CADA DÍA MUEREN 500 ANIMALES EN HLS

HAZ LO POSIBLE POR DETENER LA MASACRE